

La Escuela Secundaria Gustavo L. Talamantes, un proyecto educativo en Ranchería Juárez (1971-1984)

The Gustavo L. Talamantes High School, an educational project in Ranchería Juárez (1971-1984)

Jesús Adolfo Trujillo Holguín¹
Guillermo Hernández Orozco²
Francisco Alberto Pérez Piñón³

Resumen

La historia de la educación en Chihuahua es muy rica pero poco estudiada. Existen infinidad de capítulos que aún no han sido escritos, en parte por la cultura de descuido y destrucción de archivos escolares destinados a facilitar el desarrollo de investigaciones en el área. En este trabajo se rescata la peculiaridad de un proyecto educativo que surgió en la década de 1970, en el seno de una comunidad campesina conocida como Ejido Ranchería Juárez, cuyo asentamiento original corresponde actualmente a la colonia Villa Juárez, Chihuahua. Los resultados se derivan del proyecto *Memoria e identidad la recuperación de la historia educativa de Ranchería Juárez a través de sus protagonistas*, el cual tiene como propósito rescatar los

¹ Jesús Adolfo Trujillo Holguín. Docente e investigador de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Cuenta con perfil PRODEP y pertenece al Sistema Nacional de Investigadores Correo electrónico: jatrujillo@uach.mx

ID: <http://orcid.org/0000-0002-6738-1878>

² Guillermo Hernández Orozco. Doctor en Ciencias de la Educación y académico de la Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Tiene el reconocimiento del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Correo electrónico: ghernand@uach.mx

ID: <http://orcid.org/0000-0001-7287-8240>

³ Francisco Alberto Pérez Piñón. Profesor de carrera adscrito a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Tiene reconocimientos como miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Correo electrónico: aperezp@uach.mx

ID: <http://orcid.org/0000-0003-4316-6484>

procesos histórico-educativos de esta población para darlos a conocer a los estudiantes de educación básica mediante un libro impreso, que será incorporado a las actividades escolares en la asignatura de historia. En el trabajo de campo se encontró que los antiguos ejidatarios tuvieron una preocupación especial por la educación de los jóvenes y por ello realizaron actividades e iniciativas propias que los llevaron a establecer una Escuela Secundaria por Cooperación, en un periodo donde apenas iniciaban los esfuerzos oficiales encaminados a llevar este servicio a las zonas rurales y urbano-marginadas. La estrategia metodológica consistió en trabajo con archivos personales y entrevistas semiestructuradas con las que se pudo dar cuenta de cómo fue concebido este proyecto educativo, los actores involucrados y el significado que tuvo para una población campesina caracterizada por el bajo índice de escolaridad de sus habitantes. Finalmente se concluye que este tipo de investigaciones son importantes para promover el arraigo y la identidad de las nuevas generaciones.

Palabras clave

Historia de la educación, historia regional, educación secundaria, identidad, procesos educativos.

Abstract

The history of education in Chihuahua is affluent but little studied. There are indefinite chapters that have not yet been written, in part because of the remissness culture and the destruction of school files destined to make an easy development research in the area. In this work, the peculiarity of an educational project that emerged in the 1970s, within a rural community known as Ejido Ranchería Juárez, that actually is the Villa Juárez colony, Chihuahua. The results are derived from the Memory and identity project, the recovery of the educational history of Ranchería Juárez through its main character, whose purpose is to rescue the historical-educational processes of this population to make them known to the students of basic education through a printed book, which will be incorporated into school activities in the history subject. In the field work it was found that the communal lands holder had a special concern to the education of young people and therefore carried out their own activities and initiatives that led them to establish a Cooperation Secondary School, in a period when the official efforts were just beginning to take this service to rural and urban-marginalized areas. The methodological strategy consisted in working with personal files and semi-structured interviews which it was possible to realize how this educational

project was conceived, the actors involved and the meaning that it had for a rural population characterized by the low schooling rate of its habitants. Finally, it is concluded that this type of research is important to promote the origin and identity of the new generations.

Keywords

History of education, regional history, secondary education, identity, educational processes.

Introducción

En el estado de Chihuahua existe una problemática muy fuerte relacionada con la destrucción y pérdida de archivos escolares. Como tendencia general, los planteles de educación básica conservan la documentación relacionada con procesos administrativos durante un periodo máximo de cinco años y luego de este tiempo almacenan sus expedientes en cajas para mantenerlos como archivo muerto en espacios donde se deterioran en el corto plazo. En casos extremos se deshacen de ellos tirándolos a la basura, quemándolos o vendiéndolos a las empresas recicladoras de papel (Trujillo, Pérez y Hernández, 2011).

La cultura de conservación del patrimonio histórico documental ha estado sujeta a la buena voluntad de personas que por iniciativa personal rescatan documentos con valor histórico que sirven para detonar las actividades de investigación académica o simplemente para mantener viva la memoria de una comunidad. Hasta el momento no existe una normatividad específica que obligue a los planteles de preescolar, primaria o secundaria a realizar acciones tendientes al rescate, conservación y apertura para la consulta pública de sus archivos escolares.⁴

Durante el desarrollo del proyecto *Memoria e identidad la recuperación de la historia educativa de Ranchería Juárez a través de sus protagonistas*, se constató la poca disponibilidad de documentos con valor

⁴ La Ley de Archivos del Estado de Chihuahua tiene por objeto regular el funcionamiento, integración, manejo, resguardo, conservación y administración de documentos y archivos en posesión de la Administración Pública Estatal y Municipal, pero solamente contempla como sujetos obligados a los poderes de gobierno (ejecutivo, judicial y legislativo), a los ayuntamientos, organismos descentralizados y desconcentrados, a las empresas y fideicomisos que operan con recursos públicos, a los organismo autónomos, a la Secretaría de Cultura y a las instituciones públicas de educación superior (Ley de archivos del estado de Chihuahua, 2013).

histórico en los planteles educativos, por lo cual los investigadores involucrados recurrieron a las entrevistas con personas de la comunidad, quienes facilitaron fotografías, notas periodísticas y documentos. Estos insumos fueron la base para reconstruir el surgimiento y desarrollo de un proyecto de educación secundaria emanado desde la propia comunidad, lo que refleja el valor social que tuvo la educación de las generaciones jóvenes para una población de campesinos y pequeños ganaderos que contaban con escasos niveles de escolaridad.

La investigación se apega al enfoque de la historia regional con el cual se da cuenta de los acontecimientos ocurridos en un espacio concreto, a partir del acceso a fuentes locales que ayudan a reconfigurar los acontecimientos históricos de manera singular; evitando caer en las generalizaciones que los historiadores hacen en las narrativas nacionales construidas como la historia oficial. En este caso el reto metodológico es voltear a “ver hacia los márgenes, hacia los grupos pequeños, la gente común, lo popular, lo local, aquello que Annales refiere como democratización de la historia” (Aguirre y Márquez, 2016, p. 47).

Breves antecedentes históricos del Ejido Ranchería Juárez

El surgimiento del Ejido Ranchería Juárez fue una consecuencia directa de la instalación de la planta fundidora de metales de la empresa angloamericana The American Smelting and Refining Company (ASARCO), establecida en 1905 en los terrenos de lo que se conocía con el nombre de Rancho de Ávalos. Los trabajos de construcción de la planta, así como el posterior inicio de sus operaciones ocasionaron la migración de cientos de familias que llegaban en busca de empleos (Contrato celebrado entre el señor Enrique C. Creel, 1905).

Ante la imposibilidad de que la compañía ASARCO contratara a todas las personas que diariamente llegaban en busca de trabajo, hubo quienes se asentaron en los terrenos aledaños para ejercer el comercio ambulante con los empleados o bien, tuvieron que dedicarse a las actividades agrícolas y ganaderas en las tierras que pertenecían a la familia Terrazas y por las cuales había que pagar renta.

Con la llegada del Movimiento revolucionario de 1910 se generó un clima de inestabilidad en el país que obligó a la suspensión de actividades en la planta fundidora en el periodo de 1915 a 1918 y una vez reactivadas, las personas instalados en las inmediaciones de Ávalos comenzaron a realizar gestiones para la dotación de tierras y la fundación de un nuevo ejido.

En el censo de 1921 se contabilizó una población de 1 mil 012 habitantes agrupados en 229 familias, quienes se organizaron para presentar la solicitud de tierras ante la Comisión Local Agraria. En el oficio que presentaron el 30 de mayo de 1921 se le denominó oficialmente como Ranchería Juárez, aunque la dotación definitiva de tierras se oficializó en la resolución del presidente Álvaro Obregón, publicada el 30 de noviembre de 1923 en el Diario Oficial de la Federación (Resolución en el expediente de dotación de ejidos promovido por vecinos de la Ranchería Juárez, 1923).

En el proceso de gestión del ejido fue determinante el apoyo y orientación del Ing. Gustavo L. Talamantes, que en esa época fungía como presidente de la Comisión Local Agraria.⁵ Al hacer la entrega provisional de las tierras -el 13 de septiembre de 1921- fue quien dirigió el primer discurso a los ejidatarios para exhortarlos a que “[...] aprovecharan convenientemente las tierras que se les habían concedido, a fin de probar a los enemigos del sistema agrario que sabían corresponder al Gobierno el esfuerzo que estaba haciendo para resolver sus problemas” (Almada, 1997, p. 469). La presencia y apoyo del Ing. Talamantes resultó fundamental para que los ejidatarios lograran concretar el reclamo de tierras, lo cual quedaría grabado en el imaginario de la comunidad y más tarde se retomaría para designar con su nombre a la primera escuela secundaria de la ranchería.

Surgimiento y desarrollo de la Escuela Secundaria Ing. Gustavo L. Talamantes

Una vez que se establece formalmente el Ejido Ranchería Juárez -en 1921- el reto de los habitantes fue lograr la apertura de planteles educativos. La escuela primaria Emiliano Zapata comenzó a funcionar en casas prestadas y para 1932 se cambió al nuevo edificio que fue inaugurado con la presencia de autoridades educativas y habitantes de la población. Posteriormente hubo importantes avances educativos, pues para la década de 1960 comenzaron las gestiones para instalar una segunda escuela primaria -la John F. Kennedy- y un plantel de educación preescolar al que se le asignó el nombre de María Helena Chanes.

⁵ El Ing. Gustavo L. Talamantes ocupó el cargo de Gobernador Constitucional del Estado de Chihuahua en el cuatrienio de 1936 a 1940.



Imagen 1. Escuela Primaria Emiliano Zapata, primer plantel educativo en
Ranchería Juárez.

Fuente: Archivo del Ejido Ranchería Juárez.

Sin embargo, el vacío educativo que existía era en el nivel secundario, pues las personas que deseaban seguir estudiando tenían que trasladarse a la ciudad de Chihuahua, lo cual resultaba bastante complejo considerando los gastos de transporte y las carencias económicas en que vivían la mayoría de las familias. La señora María del Socorro Anchando Saucedo señala que ella tuvo que estudiar en la Escuela Secundaria Estatal número 1, que se encontraba en la avenida Juárez y 29^a:

“Asistían alumnos de Avalos y de Ranchería. Salían dos camiones que iban a recoger a los mineros del turno de 3:00 a 11:00 de la planta. Se iba por la Independencia, 20 de noviembre y bajaba por la calle 29^a para dejarnos en la escuela. El transporte no era para nosotros, pero iban a recoger a los mineros y nos dejaban allá. Nos cobraban un pasaje de estudiante y los que eran hijos de trabajadores les daban una tarjeta que perforaban cada vez que subimos” (Entrevista personal, 2018).

En el testimonio anterior puede apreciarse cómo la asistencia a los planteles de educación secundaria significaba todo un reto para los alumnos y sus familias. Solamente aquellos que contaban con posibilidades económicas podían sostener los gastos durante los tres años, pero la gran mayoría tenía

que conformarse con la educación primaria. Así lo relata el señor Juan Manuel García Portillo, quien al concluir su educación primaria decidió asistir al Instituto Comercial, donde recibió una beca:

“Estuve 15 días en el Instituto Comercial pero la situación económica era difícil. El camión costaba 20 centavos y lo único que podía darme mi familia era los 40 centavos de transporte y unos taquitos de frijoles en tortilla de maíz que me los comía fríos, porque no había dinero para regresar al medio día ya que las clases eran de mañana y tarde. No pagaba colegiatura a pesar de que era una escuela privada, porque tenía una beca que pagaba barriendo tres salones diarios. La jornada era estudiar en la mañana, hacer tarea al medio día, estudiar en la tarde y terminar con la limpieza de los salones. Las familias eran muy pobres y por eso duré como 22 días asistiendo a la escuela y me salí. La maestra Sabina fue a donde andaba trabajando y hasta lloró para que regresara, me dijo que había conseguido que me compraran los libros en Ávalos pero ya no regresé. Me dediqué a enyesar toda mi vida” (Entrevista personal, 2016).

Los dos relatos anteriores muestran las dificultades que existían para que los egresados de educación primaria continuaran con sus estudios y la problemática solamente podía resolverse cuando la ranchería contara con su propia escuela, pero habría que considerar que en ese momento solamente funcionaban unos cuantos planteles y se concentraban en las zonas urbanas. La Escuela Secundaria Federal número 1, por ejemplo, fue inaugurada algunos años antes, sin embargo aún no se le asignaba el terreno que ocupa actualmente sobre las calles Independencia y Tamborel de la colonia Santa Rosa.

La inquietud de intensificar las gestiones para lograr la apertura de una escuela secundaria en Ranchería Juárez se acentuó en la década 1970. Los dos personajes clave en estas acciones fueron el profesor Francisco Castillo Castillo, quien luego fue director de la Escuela Secundaria por Cooperación Gustavo L. Talamantes, y el señor Andrés Campos, que en ese momento fungía como presidente del Comisariado Ejidal.

En un principio las autoridades educativas no accedieron a la petición para que la escuela operara como plantel oficial, por lo que el profesor Castillo se vio obligado a organizar un grupo de maestros de la Escuela Preparatoria número 4, quienes acudieron ante las autoridades ejidales para plantear el proyecto. El señor Andrés Campos se mostró entusiasta ante esta iniciativa y señaló que precisamente era uno de los problemas que ellos veían en la comunidad y de inmediato intervino ante la

asamblea ejidal para que fueran donados 15 mil metros cuadrados de terreno para la instalación del plantel.



Imagen 2. Don Andrés Campos con su esposa Luz Ramírez de Campos y sus hijos Enrique (izquierda) y Roberto (derecha).

Fuente: Archivo personal de Enrique Campos Ramírez.

Ante la negativa de las autoridades para que la escuela fuera autorizada como plantel oficial, la salida viable fue que se autorizara como Escuela Secundaria por Cooperación, con lo que quedaba sujeta al autofinanciamiento a través de cuotas para los alumnos, las cuales serían destinadas al pago de sueldos a los maestros y para la compra de material didáctico.

Los testimonios orales de maestros y egresados son coincidentes en señalar las aportaciones y esfuerzo que realizó el señor Andrés Campos para materializar este proyecto educativo. El profesor Castillo señala que:

“Don Andrés estaba muy entusiasmado porque él fue uno de los iniciadores del ejido y nos contaba que a medio día el ingeniero

Talamantes salía de sus oficinas y se iba a Ranchería Juárez para ver qué tanto habían avanzado. Se sentaba a comer con los ejidatarios y por eso cuando se fundó la escuela, Don Andrés me dijo que nos pedía como favor que llevara el nombre de Gustavo L. Talamantes” (Entrevista personal, 2018).

En el relato anterior puede apreciarse cómo en el ejido existía una valoración hacia la figura del Ing. Talamantes, pero también un profundo aprecio de Don Andrés Campos hacia la educación. El profesor Jesús Manuel Cervantes Camarillo refuerza esta idea y cuenta la anécdota que cuando fueron a entregar un oficio de solicitud de apoyo al gobernador Manuel Bernardo Aguirre, este les comentó que para qué querían una escuela secundaria en Ranchería Juárez “si había puros burros”, a lo que Don Andrés contestó sereno, fumándose un cigarro Faros: “-Para eso, para que se nos quite lo burros” (Entrevista personal, 2016).



Imagen 3. Ceremonia de abanderamiento de la Escuela Secundaria Ing. Gustavo L. Talamantes en 1971.

Fuente: Archivo personal del profesor Francisco Castillo Castillo.

Mediante el acceso a los archivos personales se pudo constatar que efectivamente hubo una solicitud escrita -fecha el 18 de noviembre de 1974- en la que se dirigen al gobernador Aguirre para exponerle todas las dificultades enfrentadas en los primeros años de funcionamiento de la escuela secundaria Talamantes. Únicamente piden la cooperación del gobierno en lo que esté a su alcance “ya que la niñez de este lugar será el

futuro del progreso de nuestro México” (Archivo personal de Jesús Manuel Cervantes Camarillo, 2016). El documento aparece firmado por la Sociedad de Padres, Tutores y Maestros de la Escuela Secundaria Ing. Guastado L. Talamantes: Sra. Refugio G. De Rodríguez, presidente; Sra. Celia Salais, secretario; Sr. Andrés Campos R., primer vocal; Sra. Valentina T. De Aguirre, tesorera; y Profr. Francisco Castillo C., director de la escuela.

La escuela Talamantes funcionó durante el periodo de 1971 a 1984, egresando un total de 12 generaciones. La profesora Rosa Otilia, quien fuera subdirectora del plantel, señala que el papel de esta secundaria fue muy bueno porque “egresaron varias generaciones y fue semillero de grandes profesionistas como médicos, ingenieros, maestros, una doctora y químicos” (Entrevista personal, 2016).

Aunque la escuela Talamantes dejó de funcionar en la década de 1980, en la comunidad persiste la idea de que fue un esfuerzo muy valioso de los habitantes y que Don Andrés Campos invirtió parte de su vida, desempeñando incluso la función de albañil para habilitar los primeros salones. Representó la oportunidad de contar con un espacio educativo en la ranchería y a pasar de que no contaba con los espacios y servicios adecuados, fue visto como una oportunidad de superación para quienes transitaban por sus aulas como alumnos.

Conclusiones

1. El proyecto educativo de la Escuela Secundaria por Cooperación Gustavo L. Talamantes se fraguó gracias a la iniciativa de maestros – como el profesor Francisco Castillo Castillo- que estuvieron interesados por que los jóvenes contaran con una opción educativa accesible y se materializó por el interés de la comunidad, personificado en la figura de Don Andrés Campos, quien actuó como gestor e impulsor del proyecto.
2. Esta parte de la investigación ayuda a generar conciencia de la necesidad de rescatar los procesos educativos de Villa Juárez, con el fin de darlos a conocer a las nuevas generaciones de niños y jóvenes que actualmente cursan su educación básica, pues de esta manera se fortalecen los procesos de identidad comunitaria y de arraigo hacia el espacio geográfico en que habitan. En la medida que las personas son conscientes de los procesos históricos y de las dificultades enfrentadas por sus antepasados, en ese mismo grado se asumen como actores con retos y responsabilidades por afrontar.

Referencias

- Aguirre Lora, M.E. y Márquez Carrillo, J. (2016), "Historia e historiografía de la educación en México, 2002-2011: vicisitudes de un territorio abierto", en María Esther Aguirre Lora (coord.) Historia e historiografía de la educación en México. Hacia un balance 2002-2011, vol. I, COMIE-ANUIES, México, pp. 35-60.
- Almada, F.R. (1997). Guía histórica de la ciudad de Chihuahua. Chihuahua: Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Anchondo Saucedo, M.S. (2018, junio 01). Entrevista personal. Chihuahua, México.
- Arredondo Gutiérrez, R.O. (2016, enero 28). Entrevista personal. Chihuahua, México.
- Archivo del Ejido Ranchería Juárez. Imagen 1. Chihuahua, México.
- Archivo Personal de Campos Ramírez, Enrique. Imagen 2. Chihuahua, México.
- Archivo Personal de Cervantes Camarillo, Jesús Manuel. Oficio de solicitud dirigido al gobernador Manuel Bernardo Aguirre. Chihuahua, México.
- Archivo Personal de Castillo Castillo, Francisco. Imagen 3. Chihuahua, México.
- Castillo Castillo, F. (2018, mayo 25). Entrevista personal. Chihuahua, México.
- Cervantes Camarillo, J.M. (2016, julio 14). Entrevista personal. Chihuahua, México.
- Contrato celebrado entre el señor Enrique C. Creel, Gobernador Interino Constitucional del Estado de Chihuahua, por una parte, y el señor H. R. Simpson apoderado de la American Smelting and Refining Company... (1905, mayo 6). Periódico Oficial del Estado de Chihuahua. Chihuahua, México.
- García Portillo, J.M. (2016, febrero 16). Entrevista personal. Chihuahua, México.
- Ley de archivos del estado de Chihuahua (2013, junio 23). Periódico Oficial del Estado de Chihuahua.
- Resolución en el expediente de dotación de ejidos promovido por vecinos de la Ranchería Juárez, Estado de Chihuahua (1923, noviembre 30). Diario Oficial de la Federación. México.
- Trujillo Holguín J.A., Pérez Piñón F.A., y Hernández Orozco F.A. (2011). "La conservación de archivos públicos: una ventana para mirar al pasado", Revista acceso 1(1), pp. 17-24.
- Trujillo Holguín, J.A., Hernández Orozco, G., y Pérez Piñón, F.A. (2016). Villa Juárez, Chihuahua. Un recorrido por la historia de mi rancharía. Chihuahua, México: Doble Hélice Ediciones / PACMyC.

Agradecimientos

Las tareas de investigación de campo del proyecto *Memoria e identidad la recuperación de la historia educativa de Ranchería Juárez a través de sus protagonistas* se realizan gracias a las facilidades otorgadas por el programa de Beca Comisión -convocatoria 2017-2018-, que actualmente opera la Coordinación Estatal del Servicio Profesional Docente.